



MENTIRAS PIADOSAS

Desayuno con un amigo que me está explicando que va a rechazar un trabajo porque no está de acuerdo con las condiciones que le imponen. Y en un momento dado me dice:

- No se si decirles la verdad, o contarles una mentira piadosa y sacarme el problema de encima.

La mentira piadosa es esa mentira que no tiene como intención propiamente el engaño, sino el resolver con una pátina de elegancia una situación de compromiso. Y al escuchar a mi amigo me doy cuenta de que yo las utilizo. Menos que antes, pero las utilizo. Y nos enfrascamos en la discusión: ¿son buenas o malas las mentiras piadosas?

Las conclusiones a las que llegamos son las siguientes:

- Una mentira piadosa puede legitimarse en un contexto de compromiso. Difícilmente en un contexto de amistad. Nos la podemos plantear con alguien a quien no voy a volver a ver, o con quien no mantengo una relación estrecha. No la deberíamos utilizar con aquellas personas con las que tenemos o queremos tener una relación de confianza.
- La mentira piadosa tiene una justificación: la podemos utilizar si no queremos desvelar nuestras verdaderas razones. Y esto en algunos contextos es legítimo. Porque decir la verdad nos implicaría desvelar intimidades que podemos no querer desvelar. O dar muchas más explicaciones de las que queremos dar.
- Lo que no la justifica es la falta de valor en decir la verdad. Si la utilizamos porque nos es más cómodo, sea el contexto que sea, estamos haciendo un mal uso de ella. Y las consecuencias son fáciles de prever: las mentiras acaban saliendo a la luz, y minando la confianza de cualquier relación.

Por tanto, en mi opinión, lo que es especialmente relevante a la hora de considerar utilizar una mentira piadosa es la naturaleza de la relación. Las mentiras piadosas son para relaciones “diplomáticas”, de puro compromiso, no para relaciones estrechas o de confianza. Sólo en esas relaciones nos valen. Y es cierto, nos encantaría un mundo sin mentiras, pero es legítimo querer preservar en algunos casos nuestras motivaciones o nuestra intimidad.

Revisaré el uso que hago de ellas (porque las utilizo), pero no las voy a desterrar. Y acabo de escribir a un amigo: “no nos podemos ver hoy, porque soy contacto estrecho de un positivo Covid”. ¿Mentira piadosa porque no me apetece? No, desgraciadamente es verdad.